

# EJEMPLOS DE CRÍTICAS

**EJEMPLO 1:** [https://www.eldiario.es/catalunya/criticaperiodistica/Tapar-noticias\\_6\\_407069325.html](https://www.eldiario.es/catalunya/criticaperiodistica/Tapar-noticias_6_407069325.html)

"Los periódicos no están hechos para difundir noticias sino para taparlas". Lo dice un personaje de Umberto Eco en la novela *Número Cero*. Un reportero que muere de una cuchillada cuando investiga una historia de dominación por poderes ocultos en la Italia de hace veinte años. En un diario que no saldrá nunca, financiado por un empresario turbio de la construcción y la comunicación, herramienta de chantaje para hacerse un lugar en los puestos de poder.

Eco no habla de ahora mismo, pero envía algún mensaje. Eco habla de una Italia donde Silvio Berlusconi no tardaría mucho en llegar al poder, pero envía mensajes al hoy de otros países como España misma. ¿Los periódicos se dedican a tapar noticias?

Eco no habla de los periódicos existentes ni de sus niveles de profesionalidad, sino de un diario fantasma donde trabajan periodistas mediocres y mal pagados. Donde el problema es de qué hablar, hay demasiados temas que molestan al dueño. Hay noticias de las que los periódicos no hablan, por supuesto. Los hay que siempre han tapado, al menos las que afectan a los grandes anunciantes.

*Número Cero* quizás no es la mejor novela de Umberto Eco, modesta opinión de lector. Parece una pequeña historia italiana que se debe entender mejor en clave interna. Pero nos ofrece un espejo. Deformado, pero espejo. ¿Para qué están hechos los periódicos?

**Ejemplo 2:** <https://www.elmostrador.cl/cultura/2020/06/02/television-publica-y-responsabilidad-social/>

Desde hace ya bastante tiempo que sufro con la televisión abierta chilena en general y con la pública en particular. El sufrimiento comienza a primera hora del día, con las "noticias", largas y mal relatadas del día anterior o el "resumen de las últimas horas". Periodistas que intentando hacer su mejor esfuerzo, repiten palabras, ideas, cifras, terminan mal frases, en fin todo un desastre y lo que es peor, es que a nadie le importa; Colegio de la orden, universidades, editores, directores, auspiciadores, porque todos los días es más de lo mismo.

Pero si esto ya es desagradable y un atentado al hacer las cosas de buena manera, después vienen los matinales que con suerte, aportan algo al momento que estamos viviendo. Es verdad que desde el 180, la contingencia e invitados, han hecho que estos programas, que otrora acompañaban sólo a la dueña de casa, permitan el tratamiento de temas que antes eran impensados en ese horario; pero insisten en exacerbar una sensibilidad tan burda como innecesaria y no en formar en la reflexión y el análisis de la realidad, como una situación posible de ser modificada.

TV Educa Chile ha sido el gran aporte de estos días y uno se pregunta si teníamos que llegar a esto para que el Estado chileno ofreciera una alternativa "educativa" o "formativa" a los estudiantes de nuestro país. Por qué esto no puede formar parte de la TV abierta de manera permanente, de cara al futuro. Algo que se debiera pensar, aunque reconozcámoslo, el hecho de que ya exista es un logro importante.

Pero para sufrir, las teleseries turcas que inundan todos los canales de la TV abierta y cómo no, TVN. Me pregunto si el Servicio de la Mujer y Equidad de Género, no tiene nada que decir por el "no papel de la mujer" que promueven estos cuentos de baja monta y peor puesta en escena. En ellos el género femenino no existe tal, y como cientos de miles de

mujeres a lo largo de Chile, quisieran que existiera; aquí ellas no opinan, están la mayor parte del tiempo relegadas a "mansiones", si quieren salir de compra deben pedir permiso y lo que es peor, obligadas a casarse a temprana edad y casi siempre por acuerdos entre familias. Vale decir, todo lo contrario de lo que el Estado chileno promueve como política pública y que tanto ha costado permear al resto de la sociedad. Curioso que mientras unas trabajan en una línea, otros lo hagan precisamente en el sentido contrario, y sobre todo, con financiamiento público.

Ni hablar de las series religiosas en el canal público de un Estado laico (el Mundo al revés). En lugar de poner programas científicos que apoyándose en la situación actual enseñaran y abrieran la mente de nuestra sociedad u otros que nos ayudasen a entender nuestra propia y corta historia o artísticos para el deleite del espíritu, se prefiere apostar por lo más fácil, por el menor esfuerzo, total quien manda es el rating y nuestro capital cultural como sociedad, no importa nada. Si nadie se queja, pensarán, no será tan malo. Así, probablemente terminemos rezando para evitar los estragos de la pandemia, como en la mismísima Edad Media con la Peste Negra.

La televisión pública (TVN) también y primero que nadie, debe cumplir con su responsabilidad social. La misma que tanto pedimos a las empresas privadas, pero que nos olvidamos de exigir a las públicas.

**puedes encontrar más críticas en esta página.**

<https://www.elmostrador.cl/cultura/critica-opinion>